

# El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. . . . . 4'50 Pts.  
Fuera de Gerona, trimestre. . . . . 5 »  
Ultramar y Extranjero, id. . . . . 15 »

## PAGO ADELANTADO

## Redacción y Administración

Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

DIRECCION TELEGRAFICA, CORREO GERONA

## ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESQUELAS  
A PRECIOS CONVENCIONALES

Número suelto. . . . . 5 Cts.  
Número atrasado . . . . . 15 »  
Paquetes de 25 números. . . . . 4'25 »

AÑO V

— GERONA — JUEVES 26 DE AGOSTO DE 1897 —

NUM. 192

## Seccion religiosa

Santo de mañana.

San José Calasanz

Guarenta Horas.

Iglesia de las Capuchinas

## Sigue el peligro

Las palabras del señor Silvela han desconcertado á los conservadores hasta tal punto, que no falta quien con suficiente autoridad desde luego, le ruegue suspenda sus juicios acerca de la crisis última.

No dejarán de negarlo los ministeriales, ó por lo menos casi es seguro que procuren atenuar lo del disgusto; pero el hecho es real, exacto. Y no puede ser de otro modo. Digan cuanto quieran Romero Robledo y los que él ha arrastrado, en el partido conservador la cuestión de la jefatura es tan ardua, que si no el inmediato reconocimiento del antiguo segundo de Cánovas, en época de armonía señalado generalmente para sustituirle, por lo menos desean muchos y valiosos representantes del partido, su aproximación.

Quieren agrupar fuerzas, porque se sienten débiles, porque temen una peligrosa complicación entre ellos mismos.

La situación de partido, bien claro está, no permite reducir el caso á la designación de un político, sea cual fuere, de los que comulgan en sus ideas.

No se trata de nombrar el jefe y rendirle acatamiento, porque hecho así es indudable que seguiría una tremenda discordia, cuyo resultado no sería otro que la más completa disgregación.

Este peligro es el que temen y tratan de sortear los más caracterizados conservadores; y no solo ellos, sino de fuera, personas como Martínez Campos, y acaso también el mismo Sagasta.

El partido está minado ahora por dos tendencias: unos quieren la inteligencia con Silvela, los otros no; los que la desean quierenla á toda costa y de ahí el caso de anunciarse que se darán á Silvela explicaciones del motivo que ha determinado la solución de la última crisis, cosa que no extrañaríamos, aunque se tratase de desvirtuarla públicamente.

Como llevamos nota de lo que va ocurriendo en el partido conservador, por su importancia para todo el mundo, ya que influye extraordinariamente en la futura organización política, nos

apresuramos hoy á consignar un hecho que confirma y comprueba nuestro juicio expuesto sinceramente á las pocas horas de morir Cánovas, exponiendo la situación en que dejaba á su partido.

Se verá, y se va viendo hasta ahora, que nuestra información es exacta; ó sea que el partido conservador tropieza con grandes dificultades en el Poder para reorganizarse y que necesita alejarse de él para su consolidación.

## CARTA

## Martínez Campos

«Sardinero 19 de agosto.

Queridísimo \*\*\*

Me interrogas para estudiar la línea de conducta que debes seguir. Sabas de antiguo que yo deseo ir solo sin arrastrar conmigo á mis amigos para no perjudicarles, ya que las condiciones de mi carácter me impedirían el servirles en ocasiones, pues contra lo que todo el mundo cree no soy capaz de imponerme.

Fuí á Madrid porque Navarro Reverter me ofreció llevarme.

Hubiera ido al día siguiente para asistir al entierro de Cánovas. No llevaba otra idea.

En el camino supe que el general Azcárraga quedaba de presidente interino, cosa que me pareció bastante bien por sus condiciones.

Sabes que estaba separado de Cánovas desde junio del año pasado en que dijo aquello de la guerra por la guerra.

Después me separé no ya política sino personalmente de resultas de las interviews que tuve para que me diera la satisfacción que le pedía.

No hice público el asunto por no convenir quitarle autoridad porque era un hombre eminente aunque mal rodeado y profundamente equivocado en estos últimos años; pero la opinión no estaba hecha y el atacarle no conducía á nada práctico y podía pasar como una venganza ó una obsesión mía.

Siempre he deseado y he hecho cuanto he podido en pro de la unión de todos los conservadores, pero ha sido estéril. Cánovas no aceptaba á Silvela sino á costa de la humillación.

Ahora creí, aunque sin esperanzas, que debía intentarla.

Algunos elementos se oponen á ello y las razones que alegan serían buenas si se atendiera solo á los sentimientos de respetar memorias, pero son malas ante las necesidades de la patria y han echado por tierra mis planes.

Chasqueado he abandonado precipitadamente Madrid, declarando en las entrevistas que tuve con Azcárraga que yo continuaría al lado del partido si se unía, importándome poco quienes habían de componer ministerio ni si había de seguir el mismo, llamando en septiembre á las Cortes para votar enseguida los presupuestos y dejar libre la acción de la Corona; pero si

seguita la división me quedaba al lado de Silvela, no como subordinado sino como leal auxiliar.

Si la conciliación no se hace, como todos los datos indican, y con ello no se dan elementos á la Corona, vuelvo á mis carneros, es decir, á la resolución del problema de Cuba; y como el Gobierno actual no puede, por respetos á Cánovas (yo creía que los debidos á la patria tenían primacía), hacer más que confirmar la fatal política del «quiero y no puedo», no debe seguir rigiendo los destinos del país y deben venir en seguida los liberales.

No había partido conservador en realidad; no había más que Cánovas, que se rectificaba á sí propio cuando le parecía y todos callaban.

El portaestandarte Silvela se había separado y sólo quedaba la inmensa superioridad intelectual de Cánovas que, como todo hombre excepcional, no tenía freno y tomaba el capricho como ley, que todos, absolutamente todos debían acatar, y la verdad es que todos hemos contribuido á consolidar sus errores.

Muerto él, no hay más cabeza, y sólo la unión sincera y la abnegación de todos podría hacer frente al conflicto.

Repito que siguen siendo mis amigos queridos Tetuán y Azcárraga; pero hace tiempo que me había separado de su línea de conducta.

Con la unión, cualquier Ministerio me parece bueno; no me ocupo de otras cosas ni tampoco diría si había de durar meses ó años. Sin la unión deseo que venga quien resuelva el problema de Cuba si es que la resolución no llega tarde.

Quedais, pues, en libertad de seguir el rumbo que mejor os parezca.

Enséñala esta carta á mi queridísimo amigo... pues ya sabes que nada me recato de él.

No quiero que salga en los periódicos porque huyo de exterioridades políticas, aun que no tengo porque ocultar mis propósitos.

Tuyo que te quiere.

Arsenio

## Lo de Cuba

Se ha recibido en el ministerio de la Guerra el siguiente despacho oficial:

Habana 25.—Capitán general al ministro de la Guerra:

Novidades desde mi parte del 19:

En Cuba los insurrectos tuvieron 50 muertos y tres prisioneros y perdieron 7 armamentos, dos caballos y dos presentados sin armas.

Nosotros tuvimos 15 muertos y 19 heridos.

En las Villas los insurrectos tuvieron 35 muertos y un prisionero y perdieron 11 armamentos y 29 caballos.

Hubo 50 presentados con armas y 60 sin ellas.

Nosotros tuvimos 3 heridos.

En Matanzas los insurrectos tuvie-

ron 23 muertos y 3 prisioneros y perdieron 6 armas y 5 caballos.

Hubo 5 presentados con armas y 31 sin ellas.

Nosotros tuvimos un herido.

En la provincia de la Habana los insurrectos tuvieron 31 muertos y 7 prisioneros y perdieron 26 armas y 42 caballos.

Presentados, 7 con armas y diez y siete sin ellas.

Nosotros tuvimos dos muertos y 4 heridos.

En Pinar del Río los insurrectos tuvieron 29 muertos y perdieron 4 armas.

Presentados, veintidos con armas y 56 sin ellas.—Weyler.

## ¡Gracias!

—Yo no acostumbro á dar las gracias por nada á persona alguna—exclamaba un mi amigo—Por no ofenderle no le repliqué, ¿Por qué no dar las gracias?—le dije.—Tal vez porque muchos creen que sólo se dan con la boca y no con el corazón. Hé aquí precisamente la falta. En ese caso, sí, más valdría suprimir esa palabra y así nos ahorraríamos muchos actos de hipocresía. Con mucha razón se dice que la ingratitude es el pago del mundo. Yo digo más; creo que el hombre es ingrato por naturaleza y no considera dignos de apreciarse más servicios que los que él presta y no los que le prestan otros á él. Quizás, para cubrir la apatencia, se ha inventado la palabra «gracias» y la tenemos pendiente siempre de los labios. Más esto no es nuevo, es una costumbre muy antigua. Pero es que esa palabra, no es más que una fórmula sin valor ninguno, una de esas muchas que ha inventado lo que solemos llamar cortesía. Esto es según; puede encerrar mucho en sí, y puede también no significar nada.

En otros países, está más desarrollada que entre nosotros la costumbre de dar las gracias. En Francia, en Inglaterra y Alemania, pasaría uno por muy descortés y falto de los más elementales rudimentos de educación, si no diera á cada instante las gracias, hasta por las cosas más insignificantes y baladías. En el último país que he citado, donde yo mismo he podido observarlo, el padre da las gracias al hijo, por cosas que en España nadie lo hiciera.

Del mismo modo, los esposos entre sí se dan las gracias á cada momento, por cualquier futilidad. Si la costumbre es buena ó mala, no será yo quien lo decida; solamente diré, que lo peor en todo; son las exageraciones. Las gracias se deben dar, si, pero únicamente cuando el agradecimiento brota directamente del corazón; cuando sea una verdadera necesidad el darlas. Entonces esa palabra tan corta, encierra en sí más de lo que podrían decir muchas frases y se sentido contiene historias enteras.

La madre que vuelve á ver á su hijo sa-

# Crónica

no y salvo, al regresar de la guerra, seguramente exclamará al abrazarlo, levantando los ojos al cielo: ¡Gracias, Dios mío, gracias! Y en ese *gracias*, irá encerrado todo el amor de una madre; significará el término pues a las horas pasadas en amargo llanto, cuyos minutos se contaban por suspiros y plegarias. ¡Oh, yo no creo que palabra alguna pueda contener en sí más ideas, que la palabra *gracias* en tales circunstancias!

La persona á quien hemos salvado el honor ó la existencia, por la que hemos expuesto, tal vez sin conocerla, la vida, nos dirá seguramente, encerrando en una corta frase todo su agradecimiento: «gracias, gracias», ó sea: ¡Me habéis salvado la vida! De idéntica manera, el amigo, á quien de veras apreciamos, al manifestarle nuestro sentimiento por su desgracia, nos contestará estrechando nuestra mano: «¡gracias!» Estos son casos en que esa palabra es indispensable y no podríamos decir ni tanto mejor, con millares de palabras.

El ánimo se halla además en tal estado, tan hondamente conmovido por la alegría, la tristeza ó por otro sentimiento, que las palabras faltan, y la voz, como vulgarmente se dice, se ahoga en la garganta; la lengua se nos pega en el paladar, y solamente con trabajo podemos tartamudear la palabra sagrada: ¡gracias!

Hay también muchos casos en que la boca del hombre, que tantas otras cosas profana, hace uso, ó mejor dicho, abusa de la palabra que sirve para expresar uno de los sentimientos más puros del hombre: el agradecimiento.

Eutoces, con torpe lengua, la profana ó la despoja de su carácter solemne y elevado, para cubrir con ella mezquinos pensamientos.

La prometida á la cual presentais la perfumada rosa, expresión viva de vuestro encendido amor, os dirá seguramente dirigiéndose una dulce mirada: «¡gracias!», que significará: al fin he conseguido lo que mi corazón deseaba por tanto tiempo esperado.

Estais en un café, no tenéis tanto dinero como quisierais, y al pagar dáis al mozo solamente cinco céntimos de propina: ¡gracias! —contesta este de mal humor.—y se aleja pensando para sí: ¡vaya un miserable! ¡qué avaricia! ¡qué! Todo esto, sin embargo, lo ha sabido cubrir con un socorrido *gracias*.

Estáis trabajando en vuestro despacho, cuando de pronto entra uno de esos habladores incansables que en empezando no saben cuando acabar, Después de hora y media ó dos, se despide al fin y os da expresiones para la mujer, para la niña y el niño, y si le parece hasta para los primos y primas: vosotros, impacientes y deseando volver á vuestro interrumpido trabajo, contestáis apresuradamente: ¡gracias, gracias!, que es como si dijérais: bueno, bueno, ¡márchese usted cuanto antes!

Si en la calle: «Buenos días, como está usted.» «Bien, gracias.» ¿Piensa este individuo en algo al pronunciar solamente esa palabra?

Yo no me atrevo á pretender que desaparezca ese vocablo; mi objeto no ha sido más que poner de manifiesto lo mucho que se abusa de ciertas frases para parecer corteses.

Y para terminar, amable lector, que has tenido paciencia para leer estas líneas, siendo mi agradecimiento no fingido, también yo tengo que darte las... ¡gracias!

Luis Jimenez de Luna

\* \* Para tener salud mandar un sello de 15 céntimos y recibiréis el catálogo Kneipp-Kuhne que regala J. Santiveri.

Bajo la presidencia de don Francisco de Ciurana y con asistencia de los concejales señores Carreras, Tor, Bonmatí, Portas, Auguet, Gimbernat Honrat, Garriga Tolosa, Puig Marçillo, Plá, Estach, Gimbernat Arvat, Canet, Pol y Salvat, celebró anoche el Ayuntamiento sesión de segunda convocatoria.

El público que asistió á la misma fué más numeroso que el de costumbre.

Se aprobó el acta de la anterior y doce cuentas que ascienden en total á pesetas 425 64.

Al leerse la cuenta de 165 pesetas presentada por el señor Manció y que quedó sobre la mesa en la sesión última á petición del señor Salvat, éste dijo que el señor Plá «no sabía lo que se decía» en la otra sesión, al suponer que él se hallaba presente cuando en la sesión de 8 de Julio de 1896 se acordó que pasase á Barcelona el señor Plá para gestionar lo referente á las obras de reforma del Teatro. No se explicó tampoco, porque vino dos veces á Gerona para lo de las reformas del Teatro, el señor Manció.

En vista del cariz que presentaba la discusión, el presidente propuso que se dejase para el final de la sesión, y así se acordó.

De conformidad con el dictámen de la comisión y después de haberse suspendido la sesión por cinco minutos, aprobóse el proyecto de presupuesto para la renovación del pavimento del puente que de la calle del Carmen vá al paseo de San Francisco, señalándose el día 5 de Septiembre próximo el acto del concurso, que presidirá el concejal señor Canet.

El presupuesto es de 423 pesetas, debiendo emplearse el pino de flandes melis.

Concediéronse permisos de obras á don Juan Rubió, presidente del «Club Velocipedista»; á don Antonio Riera; á doña Concepción Pijem, superiora de las Hermanas de San José; á don Ginés Canet y á D. Manuel Vendrell.

A propuesta del señor Gimbernat Arvat se dispuso al presidente del «Club Velocipedista» del pago de los derechos municipales.

Por haber renunciado sus cargos ocho individuos de la Junta municipal de Asociados, procedióse á nuevo sorteo, resultando elegidos los señores don Juan Maymir Sabater, don José Torrellas, don Narciso Bosch Puig, don José Franquet y Serra don Eusebio Colomer, don Pedro Ducedas, don Joaquin Llosas Mercadal y don Narciso Ros.

Puesto á discusión el proyecto de bases para el arriendo del Teatro por cinco años, el señor Plá pidió se aplazase dicha discusión en vista de que no se había presentado emmienda alguna al proyecto y por si se presentaba.

El señor Garriga Tolosa pidió, en vista de lo expuesto por el señor Plá, que se subastase cuanto antes el teatro para la próxima temporada de ferias, á lo que se opuso el último de los concejales mencionados é indicando que en nombre de sus compañeros de Comisión renunciaba ésta á formular las bases para el arriendo ó subasta propuesta por el señor Garriga Tolosa.

Comprendiendo la presidencia que era muy difícil llegar á un acuerdo, suspendió la sesión por cinco minutos á fin de que los concejales nombrasen una Comisión especial para la redacción de dichas bases.

No habiéndose puesto de acuerdo al reanudarse la sesión, el señor Ciurana manifestó que ya se cuidaría de ello la presidencia.

El señor Plá rogó á la presidencia, después de terminada la orden del día, que le reservase la palabra para la sesión próxima con objeto de contestar al señor Salvat, el cual hizo presente que debido á su delicado estado de salud no aseguraba su asistencia.

Y se levantó la sesión.

Ha sido declarado apto para el ascenso nuestro amigo el oficial primero de oficinas militares de este gobierno militar don José Creus.

Ha sido remitido á la Superioridad el recurso de alzada interpuesto por el Ayuntamiento de esta ciudad contra la providencia del gobernador civil señor Elola, anulando el acuerdo referente al cambio de asuntos en que entendían las Comisiones permanentes.

Se ha decretado la busca y captura de los desertores del regimiento de Guipúzcoa, José Vilaseca Gimbernat y Jaime Cerviá Noguera.

Por haber infringido la ley de caza ha sido denunciado al Juez municipal de Ribas, el vecino de aquella población, Juan Carbonell.

Por indocumentado y por sospecha de ser anarquista, la benemérita de Besalú ha detenido á un sugeto de nacionalidad italiana que dice llamarse, Lázaro Orso Bate-lino, el cual ha ingresado en la cárcel de aquella población á disposición del gobernador civil.

A pesar de amenazar lluvia á las primeras horas de la mañana, la concurrencia de forasteros y la de mercaderías, de todas clases, fué bastante regular en la feria celebrada el martes en Figueras.

Los granos y legumbres del país, abundaban, y se vendió mucho.

La volatería, huevos y conejos, también abundaban y se vendió casi todo á precios regulares.

Los huevos sufrieron un aumento de precio, de 15 céntimos.

El ganado caballar, mular y asnal, el vacuno y el lanar y cerda todo estaba bien representado.

Del caballar y vacuno, se vendió mucho, particularmente el joven: pues, había algunos comerciantes forasteros que compraron mucho. De las demás clases, también fueron regulares las compras al menudeo ó sea á particulares si bien el de cerda se compró mucho por los comerciantes forasteros.

El mercado de patatas, también estaba concurrido, vendiéndose todas al precio de 9—9'50 pesetas los 120 kilos, según clase.

El mercado de aceite, fué muy concurrido de forasteros. Escasearon los compradores, por cuyo motivo las ventas fueron pocas y algo más flojos los precios, que el mercado anterior, pues las ventas que se verificaron se pagaron desde 11'88—12'13 pesetas el mayal de 11 kilos 200 gramos, según clase y situación del líquido.

Por pastoreo abusivo en el monte del Estado llamado «La Solana», del término municipal de Espiravell, han sido denunciados, Jaime Hla Nogué, Angel Polit Tiffi y Cayetano Peitavi Moret.

Según carta recibida por nuestro distinguido amigo D. Francisco de Ciurana, ha fallecido en Cavite, atacado por fiebres palúdicas, el comandante de infantería de marina, D. Justo Capellá y Riera, muy conocido en esta ciudad por haber residido en ella algun tiempo y estar emparentado con distinguidas familias de esta provincia.

¡Que Dios haya acogido en su santa gloria el alma de tan bizarro militar!

Nuestro corresponsal en Llagostera nos suplica hagamos constar que no fué «La Antigua Llagostense» la orquesta que amenizó el concierto y baile en el Centro Obrero republicano el pasado domingo como equivocadamente decíamos en nuestra edición del martes sino la conocida por «Unión Llagostense».

Ha sido nombrado mayor de plaza del castillo de San Fernando de Figueras, el comandante D. Joaquin Rodriguez de la Fuente.

Parece que entre algunos significados conservadores de esta provincia, con su acaudalado jefe á la cabeza, convencidos y dolidos seguramente del gran fracaso del funeral de ayer, (por más que los dos periódicos que en esta ciudad hacen el juego al partido gobernante, aparentemente á lo menos, hayan procurado, y no conseguido por cierto, quitar con ribombantes epitetos y exajeraciones el mal efecto producido por la pobreza de aquel acto religioso) se agita la idea de celebrar en la iglesia de la Congregación, (antes de los Dolores) «solemnes exequias—estas, solemnes de verdad—en sufragio del alma de don Antonio Cánovas».

Harán bien, en nuestro concepto, los conservadores gerundenses en llevar á cabo este acto, sin el cual se vería que no era muy verdadero el dolor que expresaban sentir en sus ampulosos telegramas y acuerdos, por la muerte de su ilustre jefe.

Según un conservador nos ha dicho, se trata de que el funeral en proyecto revista verdadera solemnidad trabajando para que al mismo acudan algún público y al efecto pronunciará un sermón un notable orador sagrado de Barcelona, para lograr que para oírle acudan al templo los que no siendo conservadores (tenemos tan pocos por aquí) den más esplendor á este acto que al de la Catedral.

En la reseña que dimos ayer de los personajes que asistieron á la misa de requiem celebrada en la Santa Iglesia Catedral por el eterno descanso del alma del señor Cánovas, dejamos de consignar por error involuntario, que entre los asistentes figuraban el secretario del gobierno civil señor Torres, con todos los empleados de aquel Centro; el abogado del Estado don Pedro Ojeto y el administrador de Hacienda don Pedro González.

Se ha ordenado la busca y captura de los soldados desertores Francisco Balsas Mari, de San Hipólito de Voltrejá; José Molné Jordá, de Alcocer y Juan Juanola Sagols, de Agullana.

Se ha concedido autorización á la casa Vicente Ferrer y compañía para remitir á don Pablo Gelart, de Figueras, 110 kilogramos de perdigones.

## Sección comercial

BOLSIN DE BARCELONA. 10 MAÑANA

◆ Cambios del día 26 Agosto de 1897 ◆

Interior	64'67	Alfonso	29'00
Exterior	80'92	Isabel	23'50
Cubas 86	96'62	Onzas	29'50
» 90	79'87	Oro de 4 ds.	29'00
Nortes	21'50	Oro » 2 y ds.	26'00

GIROS

Paris vista	30'80	Londres vista	32'95
-------------	-------	---------------	-------

CUPONES

Vencimiento primero Octubre próximo

Cubas 1886 y 90.	30'00
Exterior.	29'50
Interior y Amortizable.	2'50

BOLSIN DE MADRID

Fin de mes	00'00	Londres	00'00
------------	-------	---------	-------

**José Gali** Relojerías, bicicletas y máquinas para coser.  
Especialidad en todas las composuras.  
Se garantizan los trabajos de esta casa.  
Progreso, 16, bis—Gerona.

## NOTICIAS TELEGRAFICAS

Madrid 26.  
Telegrafan de San Sebastián diciendo que se asegura en aquella capital que el general Azcárraga comen-

zará su campaña política para hacer cuanto pueda encaminado á robustecer el partido conservador y á satisfacer las necesidades de la patria y de la monarquía.

—E. vapor *Montserrat*, llegado á la Coruña, ha conducido la correspondencia pública y mil doscientos enfermos y heridos, de los cuales quinientos diez y ocho, atendido su mal estado de salud, quedaron en el Hospital militar y en el Sanatorio.

Los restantes continúan el viaje á Santander.

Durante la travesía fallecieron 24 enfermos.

—Los señores marqués de Cerralbo y Mella permanecerán probablemente un mes en Lucerna.

Todavía no se sabe si se celebrará la proyectada reunión de prohombres carlistas en la frontera francesa y cuando tendrá este lugar de efectuarse.

Son muy comentadas las declaraciones echas por don Carlos á un corres-

pensal del *Daily Telegraph*, según las cuales aquél se halla dispuesto á esperar con paciencia el desarrollo de los sucesos.

Ha añadido el pretendiente que por ahora no se aventurarán intnetos prematuros, que no reunan sólidas garantías de éxito, y que no se podrán por su parte dificultades á la empresa de sofocar las insurrecciones cubana y Filipina.

—Insístese en que S. M. la Reina no regresará á esta capital hasta mediados

de septiembre, planteándose entonces la crisis, que ocasionará la vuelta de los fusionistas al poder.

—Por el ministerio de Ultramar se ha decidido poner en libertad algunos de los cubanos confinados en varios fuertes de la Península.

Once de ellos quedarán en libertad de volver á Cuba y los restantes permanecerán en España.

Imprenta de EL CORREO DE GERONA

**Camisas, corbatas,**  
CUELLOS, PUÑOS  
CAMISETAS, PANTALONES, MEDIAS  
Y CALCETINES DE PUNTO DE LANA  
Y DE ALGODON.—FAJAS HIJENICAS

**J. ORIOL CARBÓ**  
**PLATERIA, 30 Y CORT-REAL 29**  
**(CUATRE CANTONS)**

**Merinos y cachemires**  
TULES, VELOS Y MANTONES,  
GRANADINAS LISAS Y CON CENEFA  
ARMURES, RADIMURES Y PAÑOS DE LION  
LANAS NEGRAS Y DE COLORES

**Taller de camisería**  
**y confección de ropa blanca para señora**

**CAMISAS PARA CABALLERO SE HACEN A MEDIDA, DE TODAS CLASES, FORMAS Y PRECIOS**

**Sección de ropa blanca para señora**

Camisas de hilo adornadas con tiras bordadas	desde 3 pesetas una
Camisas de hilo festoneadas á mano	» 4 »
Idem de madapolán con tira bordada.	» 1 »
Pantalones de idem con idem.	» 1'25 »
Enaguas de madapolán, brillante y barista.	» 2 »
Chambras de idem idem con idem.	1'25
Cuerpos de idem idem con idem.	2'00
Gorras de idem idem con idem.	0'50
Pelnaiores.	5'00

**Equipos para novia**

SE HACEN DESDE 150 á 1000 PESETAS

**Sección de ropa blanca para recién nacidos**

Vestidos para bautizo.	desde 10 á 200 pesetas
Camisas de hilo.	» 1 á 6 »
Chambras de moda brillante y barista.	» 75'5 »
Saquitos de piqué acolchado.	» 1 á 4 »
Vestidos de piqué brillante y acolchado.	» 2'50 á 12 »
Pañales de hilo.	» 1'50 á 5 »
Mantillas.	» 1'50 á 40 »
Fajas adamascadas.	» 50 á 2 »
Cañidores.	» 50 á 1,50 »
Tohallas de hilo con fleco.	» 1'50 »
Porta-bebés.	» 3 á 10 »

**Gran surtido de gorritas**

**Y CAPOTAS**

SE HACEN CANASTILLAS DESDE 50 á 1000 PESETAS

**Pañuelos de seda, de hilo**

DE PUNTO DE LANA  
NUBES Y PAÑUELOS DE SEDA Y DE FILOJA  
CORTINAJES BLANCOS Y DE COLOR,  
—YUTES—

**J. ORIOL CARBO**

**PLATERIA 30 Y CORT-REAL 29**  
**(CUATRE CANTONS)**

**Lienzos y madapolanes**

ACOLCHADOS BRILLANTES Y PIQUÉS  
ACOLCHADOS

—  
GRAN SURTIDO DE TIRAS BORDADAS

**J. ORIOL CARBÓ**  
**Plateria, 30 y Cort-Real, 29**  
**(CUATRE CANTONS)**

**J. ORIOL CARBÓ**  
**Plateria 30 y Cort-Real, 29**  
**(CUATRE CANTONS)**

to, la diré que usted es preferible á Clara, que si me diesen á elegir entre las dos, me decidiría por usted.

—Pues por mi parte la elección está propuesta.

—¡Usted! —dijo con profunda verdad Sandoval.

—Y no menta; la noche antes había visto á aquella mujer de una manera pasajera á la fuerte luz de centenares de bujías de gas, en medio de un torbellino, rodeado por una niebla fascinadora.

En esas situaciones, una mujer que no es más que bella, engalanada, plátada, peinada convenientemente, produce un gran efecto; pero un efecto falso que se desvanece cuando al otro día van á visitarla y la encuentran cansada, soñolienta, pálida, ajada, en una palabra, Sandoval lo sabía esto demasiado, y por consecuencia se había dicho:

—Veremos si esta mujer es tan hermosa como en el baile en su casa.

Por lo tanto, temeroso de una decepción, no se había interesado gran cosa; pero cuando la vió delante de sí á la escasa luz de aquel farol mezquino, en medio del doble reposo de un cementerio y de una noche lóbrega, resplandeciendo con su hermosura, como si su hermosura hubiera tenido luz propia, Sandoval, que era sensualismo puro, enloqueció por ella, y no mintió cuando dijo que la prefería á Clara.

—¿Y por qué esa preferencia? —dijo la jóven;— no hay sentimiento, no hay acto en la vida humana que no tenga una razón.

—Por más pura, por mas jóven, por más hermosa.

—¡Por más pura!

—La pureza, la virginalidad del alma y del cuerpo, brillan en su mirada de usted.

—La máscara de color de rosa soltó una carcajada y miró á Sandoval de una manera que le espantó.

—Aquella manera era provocadora, sensual, llena de la conciencia de todo cuanto puede saber una mujer.

—Explíquese usted, —dijo Sandoval.

Soy casada, —dijo Sandoval.

—¡Casada!

**LI**

—¿Sabes, —dijo al esqueleto;— que si un hombre tal al separarse de mí en tal sitio me hubiese dado las buenas noches, me hubiese sentado muy mal!

—¡Bah! los españoles dan siempre las buenas noches.

Sandoval no lo extrañó ni más ni menos que si le hubiera dicho quede usted con Dios.

Se sentó sobre uno de los peldaños de la escalinata de uno de esos pequeños sepulcros-capillas que ahora están tan de moda y esperó con impaciencia, no porque tuviese miedo, sino porque tenía curiosidad.

Dieron al fin las doce allá á lo lejos en la Puerta del Sol, y con poca diferencia de tiempo repitieron la misma hora la multitud de relojes de Madrid, uno muy lejos, y otros más cerca; al fin, y cercano, el de Atocha.

A punto de dar las doce, Sandoval oyó el crujido de un traje de seda en las escaleras del patio, y poco después vió avanzar por las galerías una sombra negra que traía una luz, porque hay que advertir que la noche era muy oscura.

Aquella forma no había salido ni de una tumba ni de la tierra.

Había bajado lisa, llana y naturalmente, como un mortal cualquiera, por el descenso que conducía al patio.

Dirigióse en derechura á Sandoval, y cuando llegó junto á él, dejó el farol en la escalinata y se sentó á su lado.

El farol tenía los cristales ahumados y era su luz turbia y opaca.

A aquella luz mortecina, fantástica, veía Sandoval á la mujer negra, con sus lucientes ojos negros, brillando al través de su antifaz, y una blanquísima mano con sortijas sujetando un capuchón.

Sandoval la miraba con interés, pero sin miedo.

LA ROYAL INSURANCE COMPANY

REAL COMPANIA INGLESA

DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

(En la cual está ya fusio- nada la compañía de seguros **Queen.**

Las garantías que ofrece la Compañía *Royal Insurance Company* á sus aseguradores, tanto por su puntualidad en el pago de los siniestros, como en la acertada inversión de sus 200.000.000 de francos (40 millones de duros) que posee, le pone sin duda alguna, á la cabeza de las Compañías de seguros contra incendios del mundo, pues es la primera en importancia por el cobro de sus primas, por los capitales asegurados y por la colosal fortuna que posee. Fundada en Liverpool el año 1845, jamás ha decaído en sus operaciones ni en su historia, antes al contrario, se ha mostrado siempre más fuerte y poderosa cada día. En España es sobradamente conocida su importancia y seriedad, y está autorizada legalmente por decreto del Gobierno español de primero de Octubre de 1873 habiendo hecho el depósito que exigen las leyes fiscales vigentes, para garantía de sus asegurados en esta nación.

Desde 8 de Julio ha quedado nombrado agente para esta capital y provincia de la expresada Compañía don **Ramón Gisbert y Ribet**, calle Nueva del Teatro, 4, entre-suelo.

**Aprendiz: se necesita uno en la imprenta de este periódico.**

Sangre Pura es la fuente de buena salud.  
**La Zarparrilla del Dr. Ayer**

Hace Sangre Pura, Fortalece los Nervios, Despierta el Apetito, Quita aquel Conocido Cansancio y Hace Llevadera la Vida...

Millares de personas han declarado en pro de las virtudes curativas de la Zarparrilla del Dr. Ayer. Sus cartas llegan diariamente por el correo. No son meras teorías, pues todos los comunicantes aseveran que la Zarparrilla del Dr. Ayer les curó. Mujeres presas de debilidad y cansancio que han tenido que guardar cama, acojadas por una infección escrofulosa y extenuadas, que padecían de enfermedades propias de su sexo, escriben agradecidas, de haber sido perfectamente curadas. Aquellos que desean aprovecharse de su experiencia y ponerse sanos y fuertes, tomen

**La Zarparrilla del Dr. Ayer**

el gran restaurador de fuerzas y depurativo de la sangre.

**HIJOS DE JOSÉ TEIXIDOR**

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Artículos para las

**BELLAS ARTES Y LA FOTOGRAFÍA**

Calle Regomir, 3.—BARCELONA.—Teléfono, 1563.

Pídanse catálogos

Cerrado los días festivos

**EL CORREO de GERONA**

DIARIO INDEPENDIENTE, DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y DEFENSOR

DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

**Precios de suscripción**

Gerona al mes. . . . . 1.50 pts.

Fuera de Gerona. . . . . 5 id.

Ultramar y Extranjero. . . 15 id.

Pago adelantado

Redacción y Administración Albareda, 15. segundo

Número suelto. . . . . 5 cts.

Número atrasado. . . . . 15 id.

Paquetes de 25 números. . . 1.25 id.

Anuncios, remitidos y esquelas á precios módicos.

Después de un momento de silencio y de observación, la mujer le dijo:

—¡Gracias!

—¡Gracias! ¿Y por qué?

—Por haber venido.

—¿Y cómo no venir si me llamaba usted?

—¿Y por qué no vino usted anoche?

—Porque estuve enfermo.

—¡Del corazón!

—Acaso.

—Vuelvo á dar á usted gracias, indudablemente ha hecho usted mucho por mí,—dijo con un ligero acento de sarcasmo la mujer.

—Yo, señora, nada he hecho aún... pero deseo...

—Ha hecho usted demasiado... en primer lugar ha olvidado usted por mí á la hermosa india.

Había una entonación tan singular en el acento de la mujer cuando acabó de pronunciar estas palabras, que Sandoval temió cometer una torpeza.

El aspecto, el volumen, por decirlo así, la gallarda actitud de cabeza de la tapada, eran enteramente semejantes al aspecto, al volumen, á la gallardía de Clara.

Por otra parte, la voz que podía haberle hecho ver claro, aquella fría y acerada voz que le hablaba, que vibraba en su corazón de un modo extraño, era visiblemente fingida, pero fingida con maestría.

Para salir de estas situaciones, sin peligro, es necesario apelar á las frases de dos caras.

—Yo, señora, no he hecho más que asistir á la cita de una señora,—dijo;—tanto más, cuanto esta cita se me daba para un lugar peligroso, podía creerse si faltaba...

—¿Usted cree peligroso este lugar?

—Si señora.

—¿Teme usted á los muertos?

—No, no señora; á los muertos no... los que me dan miedo son los vivos.

La encubierta miró profundamente á Sandoval.

Este se mantenía sereno, como si en vez de estar sentado en las gradas de un sepulcro, rodeado de andenes llenos de desechos de la vida y aspirando un olorillo leve, pero vivamente fastidioso, azotado por el frío viento de una oscura noche de invierno, al lado de un ser ambiguo, se hubiese encontrado en un ancho diván, en un profundo y coliente gabinete, al lado de una mujer joven, hermosa, espiritual, y embellecida á un tiempo con todos los encantos del alma y del cuerpo.

Ni el más leve indicio de terror se vía en él, pero sí mucho de anhelo por conocer al misterio que tenía delante.

La mujer después de observar durante algún tiempo á Sandoval, le tendió la mano, se echó atrás el capuchón y se quitó la careta exclamando con entusiasmo:

—¡Es usted muy valiente!

—¿Y era ella?—pregunté al esqueleto.

—Sí, era ella, la máscara de color de rosa, con su bello traje de seda con encajes negros, con sus labios del rojo más puro y embriagador.

—¡Oh! ¿Cómo no venir á amándome usted, señora?—dijo Sandoval.

—Usted ha venido por desesperación, por curiosidad y por orgullo, no por amor.

Sin embargo, le amo á usted.

—¡Qué me ama usted!

Sí, por cierto, y le amaría á usted no siendo como es bello, inteligente y bravo; le amaría á usted aunque fuese repugnante, procuraría probar la fuerza de los que muchos llaman mi hermosura.

—Hermosura maravillosa, señora.

—¿Le parezco á usted más hermosa que Clara?

—No lo sé.

Pertenecen ustedes á distinto tipo, ella es el ideal del tipo indio occidental, usted es la realización de un ángel fuerte, el mito, por decirlo así, de la hermosura de la raza blanca.

Ahora si me pregunta usted, no como inteligencia, sino como sentimiento